

## MANIFIESTO 3 de abril de 2025

### Sin respiro para la universidad pública: las intenciones cada vez más cerca de las acciones

*¡Por una universidad para toda la gente, por una universidad de calidad, POR UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA!*

Hoy nos concentramos porque **la universidad pública madrileña está herida de muerte**. Y quienes deberían cuidarla están permitiendo e impulsando su desmantelamiento.

**Quince años de infrafinanciación** han llevado a nuestro sistema universitario a una situación crítica. Durante más de una década, los recursos se han recortado, los servicios se han deteriorado y las plantillas han sido ignoradas. Pero no es una casualidad, no es un descuido: **forma parte de una estrategia perfectamente diseñada**. El guion es conocido: **debilitar lo público hasta que falle**, y luego introducir la idea de que lo privado funciona mejor. Así lo han hecho con la sanidad. Así lo han hecho con la educación no universitaria. Y ahora lo están haciendo con la universidad.

De la ridícula subida inicial de menos de un 1% del presupuesto para universidades, se ha pasado a una subida paupérrima que no llega al 5%. De los 200 millones que necesitan las universidades públicas madrileñas, a los menos de 50 que el gobierno de la Comunidad de Madrid ha concedido para este año 2025. ¿El resultado? Asfixia. En una universidad ya no se financia la investigación y el resto, más temprano que tarde, recorrerán el mismo camino.

¿Queremos que la universidad pública deje de contribuir a la sociedad con sus avances? ¿Queremos que los estudiantes de la universidad pública estudien con frío, sin medios y en riesgo de que se les caigan los techos? ¿Queremos ver cómo poco a poco desaparecen los grados universitarios y la única solución sea la oferta privada? ¿Queremos que el acceso a la universidad sea como el acceso a la vivienda? **NO, NO, ¡NO Y NO!**

Pero esta vez el gobierno de la Comunidad de Madrid da un paso más allá. **Ahora pretenden usar las herramientas de la democracia para destruir lo que nos trajo la democracia: la ley y la libertad**. Una ley universitaria que, lejos de fortalecer el sistema público, **legitima su recorte y su privatización**.

Una ley universitaria que legitima un recorte del 30% del presupuesto universitario. Una ley universitaria que empuja hacia un modelo donde lo privado crece a frente a lo público. Una ley universitaria que **limita las posibilidades del profesorado madrileño**, condenándolo a competir en desigualdad con respecto al de otras comunidades autónomas. Una ley universitaria que **reduce en número y en derechos al personal técnico, de gestión y de administración y servicios**, dejándolo por detrás del resto de la administración. Una ley universitaria que **pone en jaque la autonomía universitaria**, un derecho fundamental recogido en nuestra Constitución. Y lo que es más grave: **una ley que con el pretexto de la libertad pretende limitar los derechos democráticos**, que pone límites al pensamiento crítico y a la libertad de expresión, y que no dudará en **usar la fuerza para silenciar la palabra** que denuncia lo que hace mal la clase dirigente.

**¡NO NOS PODEMOS CALLAR! ¡NO NOS PODEMOS QUEDAR QUIETOS!**

La universidad pública es **el espacio de pensamiento libre, de ascenso social, de igualdad de oportunidades**. Es el lugar donde las personas más desfavorecidas pueden jugar con las mismas reglas que el resto. Es, y debe seguir siendo, **el motor de la transformación, de la justicia social y de la propagación de la democracia**. La universidad pública es una conquista de la ciudadanía libre que quiere hacer de su entorno un lugar mejor.

Para la Comunidad de Madrid la única libertad es la del cambio del servicio público por el servicio privado. Dirán que las universidades están mal gestionadas para poder entrar en su gestión, cuando la realidad es que los presupuestos universitarios han ido mermando año tras año de forma real.

**Por eso hoy estamos aquí.**

Porque **no aceptamos una universidad secuestrada por intereses económicos ni políticos**. Porque **no vamos a dejar que destruyan lo que tanto costó construir**. Porque **la universidad pública aún tiene pulso, y mientras lo tenga, la vamos a defender**:

Exigimos una universidad pública, bien financiada, con derechos, con futuro.

Exigimos respeto para quienes día a día la sostienen con su trabajo y compromiso.

Exigimos que se escuche la voz de quienes no se resignan.

Porque sin universidad pública no hay valores democráticos.

Porque sin universidad pública no hay libertad.

Porque sin universidad pública no hay futuro.

**¡La universidad pública se defiende en las aulas, en las plazas y en las calles!** Porque no es solo un lugar donde se imparten clases o se investigan teorías: es un espacio vivo de pensamiento, de crítica, de creación colectiva. Se defiende en cada clase impartida con compromiso, en cada proyecto de investigación con vocación pública, en cada administrativo que sostiene el día a día con profesionalidad. Se defiende desde dentro, con el trabajo honesto de miles de personas que creen en su valor transformador.

Pero también se defiende fuera, **en las plazas, en las calles y en la movilización social.** Porque cuando la universidad está en peligro, no basta con resistir en silencio. Hay que alzar la voz, organizarse y plantar cara. La defensa de lo público exige visibilidad, unidad y acción. Por eso estamos hoy aquí, demostrando que **no vamos a rendirnos, que no vamos a mirar hacia otro lado** y que somos muchas las personas dispuestas a luchar por una universidad digna, libre y al servicio de la sociedad.